

PROLOGO

El Simposio sobre el P. Feijoo

En mayo de 1963 la Junta de Gobierno de la Universidad de Oviedo tomaba el acuerdo de conmemorar en 1964 el segundo centenario de la muerte del P. Feijoo, uno de sus más preclaros catedráticos, con un Simposio al modo clásico. Dicho acuerdo fue comunicado al Ilmo. Señor Director General de Enseñanza Universitaria, que el 21 del mismo mes lo aprobaba y pedía que se le presentara un proyecto detallado. Trabajó la Universidad en tal proyecto en los meses siguientes, y al comenzar el otoño ya pudo ofrecerlo. En él se preveían quince ponentes y otros actos de carácter social y cultural. El Simposio sería organizado por una Comisión ejecutiva, presidida por el Excmo. y Magco. Sr. Rector de la Universidad, y compuesta por los Ilmos. Sres. D. Pablo Beltrán de Heredia, Decano de la Facultad de Derecho; D. Siro Arribas Jimeno, Decano de la Facultad de Ciencias; D. Emilio Alarcos Llorach, Decano

PROLOGO

de la Facultad de Filosofía y Letras, y D. Andrés Suárez Suárez, Decano de la Facultad de Veterinaria, como vocales, y D. José Caso González, como Secretario.

Al surgir, a principios de 1964, los programas de los actos que pensaban celebrar con el mismo motivo el Monasterio de Samos y la Diputación de Orense, se pensó en coordinarlo todo bajo un Patronato Nacional, que fue creado por Decreto del Ministerio de Educación Nacional de 18 de junio de 1964. Este Patronato Nacional quedó constituido por las siguientes personalidades: Presidente, Excmo. Sr. D. Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación Nacional; Vocales, Ilmo. Sr. Don Ricardo Oreja Elósegui, Subsecretario de Justicia; Ilmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Miguel, Subsecretario de la Gobernación; Ilmo. Sr. D. Luis Legaz Lacambra, Subsecretario de Educación Nacional; Ilmo. Sr. D. Juan M. Martínez Moreno, Director General de Enseñanza Universitaria; Ilmo. Sr. D. Miguel Bordonau Mas, Director General de Archivos y Bibliotecas; Ilmo. Sr. D. Carlos Robles Piquer, Director General de Información; Excmo. Sr. D. José Virgili Vinadé, Rector Magnífico de la Universidad de Oviedo; Excmo. Sr. D. Angel Jorge Echeverri, Rector Magnífico de la Universidad de Santiago de Compostela; Excmo. Señor D. José María López Ramón, Gobernador Civil de Orense; Ilmo. Sr. Don Julio Ulloa Vence, Presidente de la Diputación de Lugo; Ilmo. Sr. D. Antonio Ales Reinlein, Presidente de la Diputación de Orense; Ilmo. Señor D. José López Muñiz, Presidente de la Diputación de Oviedo; Excmo. y Rvdmo. Sr. Dom Mauro Gómez Pereira, O. S. B., Abad Mitrado de Samos; Ilmo. Sr. D. Antonio Rico de Eguibar, Alcalde del Ayuntamiento de Oviedo; Ilmo. Sr. D. David Ferrer Garrido, Alcalde del Ayuntamiento de Orense; Sr. D. Francisco Carballés Quiroga, Alcalde del Ayuntamiento de Samos; Ilmo. Sr. D. Luis Legaz Lacambra, en representación de la Academia de Ciencias Morales y Políticas; Ilmo. Sr. D. Jesús Fueyo Alvarez, en representación del Instituto de Estudios Políticos; Sr. D. Andrés-Avelino de Estéban y Romero, en representación del Instituto de Teología «Francisco Suárez», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Ilmo. Señor D. Emilio Alarcos Llorach, en representación del Ministerio de Educación Nacional; Excmo. Sr. D. Luis Sánchez Agesta, en representación del Ministerio de Educación Nacional; Secretario, D. Luis Tapia Salinas; Tesorero, D. Faustino Alvarez Duque.

Es de justicia decir que el Patronato aprobó sin modificaciones todos los actos previstos por la Universidad de Oviedo. Es decir, el Simposio se ha celebrado con arreglo al proyecto que se había presentado en el otoño de 1963.



El Sr. Rector en el acto de inauguración



El P. Abad de Samos reza un responso ante la tumba del P. Feijoo



La tumba del P. Feijoo



Recepción ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo



Recepción ofrecida por la Excmo. Diputación de Oviedo



Visita al Museo Provincial



**Los Sres. Lora Tamayo, Martínez Moreno y Virgili Vinadé
presidiendo la solemne sesión de clausura**

PROLOGO

Esta reunión de especialistas iba a centrarse sobre la figura y la obra del P. Feijoo, pero sin olvidar la época en que vivió, ya que el P. Maestro estuvo de cara a ella en todo momento. De aquí el título: «Simposio sobre el P. Feijoo y su siglo». Esto significaba que nos importaban tanto los problemas concretos relacionados con la obra y el pensamiento del benedictino como aquellos otros de su época, o de su siglo, que, teniendo o no relación directa con nuestro monje, pudieran aportar algo nuevo o interesante sobre los múltiples problemas del XVIII, tan olvidados y tan mal comprendidos generalmente, y sobre los cuales siguen corriendo tantos tópicos infundados. De aquí que las ponencias y comunicaciones se agruparan en torno a los siguientes temas:

Sección I. Grupo 1. *La obra de Feijoo.*

Grupo 2. *Precisiones sobre el «ensayo», género literario del P. Feijoo.*

Sección II. *Historia y pensamiento en la España de Feijoo.*

Grupo 1. *El acontecer histórico y la estructura social.*

Grupo 2. *Filosofía y pensamiento.*

Grupo 3. *Ciencia y erudición.*

Sección III. *La lengua y la literatura en el siglo de Feijoo.*

Sección IV. *El arte dieciochesco.*

Para el desarrollo de las ponencias fueron invitados los especialistas españoles o extranjeros que nos parecían más preparados para cumplir la finalidad del Simposio; pero se dejó a cada uno total libertad para la elección del tema. Debe subrayarse este punto, porque ha sido una de las razones del éxito o más bien de la importancia científica que esta reunión ha tenido, ya que, y utilizando una frase muy del siglo XVIII, se ha conseguido unidad en la variedad.

Comenzó el Simposio el 28 de setiembre, con la sesión de inauguración, en la cual el Excmo. y Magfco. Sr. Rector de la Universidad dio la bien-

venida a cuantos iban a participar en él y les manifestó su agradecimiento, así como a las entidades que secundaron los deseos de la Universidad. Hizo después una breve historia del nacimiento y desarrollo de la idea de la conmemoración feijoniana, hasta la constitución del Patronato Nacional, que englobó la organización de los actos de Samos, Orense y Oviedo, actos entre sí complementarios, por representar los primeros el aspecto monástico, los segundos el popular y los terceros el intelectual; resaltó la labor que en la Comisión de Oviedo ha llevado a cabo el secretario Sr. Caso González.

Recordó que el P. Feijoo vivió en Oviedo 55 años de su vida, y que esto nos lo hace sentir como nuestro; él mismo decía que se sentía ovetense y, en efecto, aquí ejerció su magisterio y escribió sus más importantes obras: por eso su gloria es la de la ciudad que le consideró como hijo suyo. No sólo en esta ocasión lo recuerda Oviedo, pues hay una constante feijoniana ovetense que se manifiesta, entre otras cosas, cuando en 1869 se dio su nombre a la antigua plaza de San Vicente, o cuando se erigió allí mismo en 1954 la estatua de Gerardo Zaragoza, o cuando su Ayuntamiento fundó, en ese mismo año, la Cátedra Feijoo, para «definir e investigar sus enseñanzas» y como «un homenaje u ofrenda merecida de la ciudad y la provincia misma a la Universidad de Oviedo, a la que tanto deben en el orden de la cultura». Esta Cátedra, que inauguró el Dr. Marañón, ha dedicado ya, como homenaje al P. Maestro, 16 cuadernos sobre diversos temas del siglo XVIII, además de todas las actividades normales que ha desarrollado hasta ahora.

El P. Feijoo, «ciudadano libre de la república de las letras», continúa el Sr. Rector, llegó aquí a los 33 años, aquí se licenció, aquí se doctoró y aquí profesó la docencia universitaria; ni los honores, ni el Papa ni el Rey consiguen alejarle de Oviedo, donde muere hace doscientos años, el 26 de setiembre de 1964. El P. Feijoo fue aquí vivo ejemplo de ejercicio de «virtudes que acercan a Dios: la bondad y la inteligencia», en frase del Dr. Marañón; una inteligencia que estuvo siempre al servicio y en defensa de la verdad, pues decía: «Ningún bien es superior al de la verdad». Por servir a la verdad fue combatido y denigrado por los envidiosos y los resentidos, en nombre de pretendidos amores a la patria, a la ciencia y a la religión. Pero su honradez intelectual y la verdad de su vida y su obra quedan manifiestas en el hecho de que ahora todos le recordamos, al mismo tiempo que nos hemos olvidado de sus contradictores y acusadores.

El Sr. Rector habló a continuación del sentido de anticipación que

tuvo el P. Feijoo, en lo que puede considerarse trabajo en equipo con sus colaboradores, en cuanto que es el primer ensayista auténtico de nuestra literatura, en cuanto presente y vive una España abierta al mundo y en cuanto sostiene un auténtico diálogo cristiano, con claridad, con afabilidad, con confianza, con prudencia pedagógica, como pide Pablo VI en su *Ecclesiam suam*. Destaca además su sentido de la tolerancia («todos los hombres debemos considerarnos como hermanos»), su acción magistral, ni cerrada ni aislada, que por una parte pretende la renovación de la sociedad por espíritus selectos («siempre alcanzará más un discreto solo que una turba de necios, así como verá mejor al sol un águila sola que un ejército de lechuzas»), y por otra se plasma en una amplia labor pastoral, que abarca a todas las capas sociales, resolviendo las múltiples consultas que le llegan y que hacen de su celda un núcleo intelectual, como ha dicho Fermín Canella. En ponderado equilibrio, une a su espíritu de renovación audaz el deseo de conservar todo lo tradicional digno de ser conservado.

Terminó el Sr. Rector refiriéndose a la necesidad de examinar a la par que la obra de Feijoo la época en que vive, por lo que en el Simposio se estudiarán también diversos aspectos del siglo XVIII, tan cargado de una enorme problemática. Esto será el homenaje de la Universidad de Oviedo al que fue modelo luminoso de una vida que, en frase evangélica, estaba «en el mundo sin ser del mundo».

Después de la sesión académica de inauguración se celebró un solemne Pontifical en el Real Monasterio de San Pelayo, oficiado por el P. Abad mitrado de Samos, Dr. Dom Mauro Gómez Pereira, extraordinariamente cantado por las Madres Benedictinas. Hizo a continuación el panegírico del P. Feijoo el monje de Samos Dom Serafín Mezquita. Inmediatamente después se depositó un ramo de flores y se rezó un responso ante la tumba del P. Feijoo en la iglesia de Santa María la Real de la Corte.

En la tarde de ese mismo día comenzaron las sesiones de trabajo, siete en total, en las cuales se leyeron y se discutieron las ponencias y comunicaciones presentadas.

El 2 de octubre, después de la última sesión de trabajo, se celebró una sesión plenaria en la que se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Hacer patente la gratitud de todos los asistentes al Simposio hacia la Universidad de Oviedo por esta reunión.

PROLOGO

2.º Dedicar un recuerdo especial a D. Gregorio Marañón y a D. Gabriel Delpy, por su importante obra feijoniana.

3.º Hacer resaltar la actualidad y fecundidad del pensamiento del P. Feijoo, lo que le erige en maestro de las actuales generaciones, después de haberlo sido de las del siglo XVIII. Como consecuencia de ello, se cree en la conveniencia de institucionalizar estas reuniones, en torno a la Cátedra Feijoo, creada en esta Universidad por el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo, ya que el Simposio ha demostrado la riqueza de posibilidades que estos estudios feijonianos ofrecen. En relación con esta sugerencia se ha pedido la creación en Oviedo de una Biblioteca feijoniana, adscrita a la Cátedra Feijoo, en la que se llegara a reunir todo el material de trabajo necesario para estudios de investigación de todo orden, no sólo sobre el P. Feijoo, sino sobre su siglo.

4.º Se acuerda incluir en las Actas del Simposio un catálogo de los libros que constituyeron la exposición bibliográfica sobre Feijoo, y el catálogo de los cuadros y esculturas de la exposición iconográfica de personajes asturianos del siglo XVIII, abierta en el patio del Palacio de Toreno. Igualmente se ha acordado que conste en acta la felicitación a la Biblioteca Universitaria, en especial a la Directora y a la Vice-directora, y a don Magín Berenguer, por ambas exposiciones, que han parecido, cada una en su género, magníficas.

5.º Se acuerda suplicar al Ilmo. Sr. Director General de Archivos y Bibliotecas que se restablezca en la Biblioteca Nacional el monumento al P. Feijoo que antes existía allí.

6.º Se aprueba hacer constar la gratitud hacia los hispanistas extranjeros en general, y en particular a los que asistieron a este Simposio. Por ello se pidió que constara en acta el sentimiento de todos los reunidos por la desaparición de M. Sarrailh, que poco antes de su muerte había aceptado participar en nuestra reunión.

Con este motivo le fue enviado a Mme. Sarrailh el siguiente telegrama: «Asistentes Simposio sobre Padre Feijoo de Oviedo le manifiestan su sentimiento por la muerte de Monsieur Sarrailh y le hacen patente el cariñoso recuerdo que le fue dedicado en sesión plenaria de ayer. Salúdale en nombre de todos José Caso González, Secretario.»

Igualmente fue enviado a Mme. Delpy el siguiente telegrama: «Asistentes Simposio sobre P. Feijoo de Oviedo le manifiestan que Monsieur

Delpy ha sido cariñosamente recordado por su importante obra feijoniana y que así se ha hecho constar en el acta. Salúdale en nombre de todos José Caso González, Secretario.»

El 28 de setiembre, a las ocho de la tarde, la Coral Polifónica Gijonesa, bajo la dirección de D. Anselmo Solar, ofreció en el Paraninfo de la Universidad un concierto compuesto por obras de Palestrina, J. Ph. Rameau, Juan del Encina, Ortelli-Pigarelli, G. D'Ascanio, Baldasare Donato, Thomas Morley, Clement Jannequin y E. Grau.

El 30 de setiembre, y en el Claustro de San Vicente, se celebró un concierto de música sinfónica y vocal española del siglo XVIII, interpretado por la Orquesta Sinfónica de Asturias «Angel Muñoz Toca», bajo la dirección de D. Vicente Santimoteo, y por la soprano Srta. Dña. Celia Alvarez Blanco. Se había concebido este concierto como una sesión más de trabajo, para dar una idea aproximada de la música vigente en la época de Feijoo. El programa estaba compuesto por tres sonatas de José Larrañaga y la *Sonata en la mayor* de Manuel Blasco de Nebra, en la primera parte, y por el aria *Confiado jilguerillo* de Antonio Literes, las *Seguidillas del apasionado* de Jacinto Valledor, y la tonadilla *El canapé* de José Palomino, en la segunda parte. Todas ellas eran piezas inéditas, salvo el aria de Literes, por lo que puede hablarse de auténtico estreno. El arreglo fue obra de D. Luis de Pablo, a quien se había encargado también la presentación, que a última hora no pudo hacer.

El 1 de octubre, en el Paraninfo de la Universidad, se ofreció el tercer concierto, a cargo de la Srta. Angelita López Rodríguez, becaria de la Excma. Diputación de Oviedo en la Academia de Música de Viena. Estuvo compuesto por arias italianas en la primera parte, y canciones españolas en la segunda.

Tuvo mucho interés la visita, el 29 de setiembre, al Real Monasterio de San Pelayo, de las MM. Benedictinas, las cuales, con los oportunos permisos, abrieron las puertas de su clausura durante dos horas. Ha sido una visita inolvidable, que terminó en la exposición de documentos y manuscritos, preparada por las MM. con gran cariño, con la colaboración de D. Eloy Benito Ruano, Catedrático de Historia de España en la Universidad. En esta exposición se exhibieron, aparte de una muestra del rico contenido medieval del archivo del Monasterio (que fue manejado por el P. Feijoo), algunos libros y papeles que hacen referencia a éste: el *Libro de Depósito* del Convento, con expresión de las obras realizadas en su celda; datos sobre su sepultura; la oración fúnebre y crónica de

PROLOGO

las exequias celebradas en su honor en el Colegio de San Vicente por Fr. Benito Uría (*Breve expresión del grave sentimiento con que el Real Colegio de San Vicente de Oviedo... lamentó la muerte del Ilmo. y Rmo. Sr. Dom Fr. Benito Gerónimo Feijoo y Montenegro en los días 16 y 17 de diciembre, [Salamanca], año de 1764*); y cuatro cartas autógrafas del P. Feijoo que, posteriormente, han sido publicadas por Sor Guadalupe de la Noval, archivera de San Pelayo, en la revista *Yermo*, vol. II, 1964, pp. 259-265.

A continuación de esta visita se hizo la del Museo Arqueológico y la de la celda donde vivió, escribió y murió el P. Feijoo.

Hubo además las correspondientes visitas a los monumentos del Naranco, San Julián de los Prados y Cámara Santa, así como una excursión a Covadonga el 4 de octubre, ofrecida por la Excma. Diputación.

El 2 de octubre se inauguraron dos exposiciones: la bibliográfica «Feijoo y su época» en la Biblioteca Universitaria, y la iconográfica de personajes asturianos del siglo XVIII en el patio del Palacio de Toreno. De ambas se hizo mención en la sesión plenaria del mismo día, y, como fue acordado, los catálogos de ambas se incluyen al final de esta publicación.

La solemne sesión de clausura se celebró el 3 de octubre, presidida por el Excmo. Sr. D. Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación Nacional, que en ese día hizo también la inauguración del curso académico 1964-1965.

Es necesario subrayar la colaboración prestada por el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo y por la Excelentísima Diputación, que no se han limitado a solemnes y agradables recepciones o fiestas típicas, sino que han patrocinado también varios de los actos celebrados y han contribuido grandemente al mayor esplendor del Simposio. La Comisión Ejecutiva se complace en señalar que todo han sido facilidades, comprensión, amabilidad y ayuda por parte de estas Corporaciones, por lo que debe manifestar públicamente su gratitud. También debe dar públicamente las gracias a cuantos de una u otra forma nos han ayudado o han colaborado en la organización y desarrollo del Simposio, y especialmente a la Caja de Ahorros de Asturias, al Excmo. y Rvmo. Sr. Dom Mauro Gómez Pereira, Abad mitrado de Samos; a la M. Abadesa del Monasterio de San Pelayo; al Sr. Director del Museo Provincial; al Sr. Archivero de la Catedral; a las Srtas. D.^{as} Carmen Guerra San Martín

PROLOGO

y D.^a Herminia Rodríguez Balbín, Directora y Vicedirectora de la Biblioteca Universitaria, y a D. Magín Berenguer. La ayuda y colaboración prestada por todos ha sido fundamental y decisiva.